

CONFERENCIA DE SUSANA HERRERAS

(Técnica de Artes Escénicas de la Dirección de Cultura de la Junta de Castilla y León)

La Comunidad de Castilla y León, con una superficie de 94.200 km², ocupa el 18,6 % del espacio nacional y es la más extensa de las 17 CC.AA., y está entre las 83 mayores de la CEE. En este espacio vivían en el año 1986, 2.600.330 habitantes y en la actualidad, a pesar de la entrada de emigrantes, según los últimos datos recogidos del INE a fecha de hoy, Castilla y León cuenta con 2.460.000 habitantes, lo que demuestra y clarifica que la urbanización regional es escasa y en el ámbito rural predominan pueblos pequeños., muy deteriorados a causa del abandono que conlleva la emigración constante y por causas que ahora no vamos a cuantificar, pero que son muchas y diferentes.

Esta introducción sobre la demografía de mi Comunidad, es una cuestión a tener muy en cuenta a la hora de intentar racionalizar, aunque sea mínimamente, políticas culturales en las distintas áreas de actividad a la hora de favorecer y promover la integración y cohesión de la Comunidad.

La extensión y la diversidad tienen claras repercusiones sobre las artes escénicas en general. Por un lado, la amplitud de la Comunidad requiere un mayor esfuerzo a todos los niveles: despliegue de medios, recursos económicos, mucha imaginación, etc. que el llevado a la práctica en otras zonas de menor dimensión geográfica del país; la labor de difundir las artes escénicas entraña mayor grado de complejidad y dificultad.

Por otro lado, una dificultad añadida viene derivada de la diversidad económica, ligada íntimamente a la evolución y distribución de la población. Mayor población y riqueza en Valladolid, Salamanca y Burgos.

Esta semblanza viene a mostrar lo dificultoso que resulta el mantener políticas culturales a largo plazo, aunque es un hecho real que el progreso en una sociedad moderna está muy relacionada con el interés de las personas que forman parte de la misma para ensanchar el universo de sus conocimientos, más allá de los que necesitan para dar respuesta solvente a los problemas derivados del ejercicio de su profesión u oficio. La progresiva inquietud cultural abre, en buena medida, a una mejor preparación en todas las artes a los castellano-leoneses.

A finales de los 80, primeros de los noventa, en esta Comunidad se empieza a plantear una serie importante de interrogantes con el fin de fijar estrategias relativas a las artes escénicas. ¿Qué programa cultural llevamos a esta población? ¿Qué espacio escénico tenemos? ¿Debemos concentrar programas culturales en núcleos de población más grandes? ¿Debe haber uniformidad política para que nadie se encuentre discriminado?

En 1992, el Ministerio de Obras Públicas decidió intervenir en la rehabilitación de teatros dentro de una política de recuperación del patrimonio, pero teniendo claro que la única forma de preservar éstos del deterioro era la frecuencia de su uso.

Por este motivo, el Ministerio mencionado y el de Cultura firman un convenio mediante el cual el primero se comprometía a acometer la obra civil y el de Cultura el equipamiento escénico.

Entre 1989 y 1991 se rehabilitan 8 teatros. A partir de aquí nace y crece la Red de teatros hasta nuestros días, con 22 poblaciones participando y disponiendo de más de 30 espacios escénicos en edificios, los rehabilitados y los de nueva construcción. Comenzando con un presupuesto de 134 millones de pesetas que aporta la Junta de Castilla y León y 128 millones aportados por los teatros en el año 1993, hasta nuestros días que el presupuesto es de 1.621.000 € por parte de la Junta y el mismo por parte de los 23 entidades locales que conforman en la actualidad la red.

La continuidad, investigación y aumento de presupuesto anual de la red, hace que ésta siga creciendo. En el año 2000, la Consejería se plantea el crear una red de artes de calle que cumpla otros objetivos como así lo demandan las nuevas compañías que emergen en la Comunidad y que tienen que salir fuera para poder mostrar sus trabajos, no así el público de los pequeños municipios ni sus representantes políticos, porque como no lo conocen, no lo demandan.

Que duda cabe que los que nos dedicamos a esta profesión denominada gestores culturales conocemos, más o menos, que los antecedentes y existencia de las Artes de Calle contemporáneas es consecuencia de la conmoción social de finales de los 60., aunque el fenómeno se generaliza más en los años 70 y las tendencias de exhibición son más o menos parecidas tanto en Francia, como en Italia como en Cataluña.

Yo creo que el fenómeno del teatro de calle sufre cambios importantísimos a partir de los 80, y evoluciona o desaparece en función de criterios políticos y económicos, no tan fuertemente en Francia, como todos sabemos porque la cultura es una fuerte apuesta política en este país.

En Castilla y León, las Artes de Calle aparecen, apoyadas por el gobierno autónomo, en los años 84 y 85, con una gran fuerza debido a la aparición de un programa cultural llamado "Estival". Pero éste desaparece con el siguiente cambio político y vuelve, tímidamente, en el año 2000, como consecuencia de la exigencia y empuje que dan las compañías anteriormente mencionadas.

Muchas y variadas son las definiciones que se han aplicado a lo largo de estos años sobre las Artes de la Calle; en una ponencia presentada por Mercedes Herrero, miembro de Alkimia 130 en el Primer Congreso de Artes Escénicas de Castilla y León, celebrado en Burgos en el año 2001, ella recogía las definiciones que hacían personas que las programaban, como Manel Montanyés; quien teorizaba sobre ellas, como Ricard Salvat; quién las vive, como Carlos Góngora; o quién las poetizó, como Federico García Lorca. Y tras un buen puñado de citas, ella, con muchísimo entusiasmo, trataba lanzar pequeñas ideas, pequeños análisis y pequeñas propuestas.

Todo lo que ella apuntaba en su ponencia era reconocido por nosotros, porque lo habíamos vivido en el año anterior, cuando programamos el primer TEATRALLE en el año 2000.

Efectivamente era un "salto sin red" porque el público de Castilla y León, sobre todo en pequeñas localidades, como he apuntado anteriormente, no reconoce este tipo de "teatro". En algunos pueblos era la primera vez que veían algo parecido, las expresiones de sus caras, gestos, mostraban extrañeza, curiosidad, admiración... dependiendo de la edad, pero visto y también aplaudido por personas que se acercaban a contemplar a aquellos extraños personajes que habían ocupado por un día su localidad.

La primera experiencia se realizó en una localidad de cada provincia, con 6 compañías de Castilla y León, una catalana y otra italiana. Con un presupuesto de 40 millones de pesetas, de los cuales 28.723.640 Ptas. los aportó la Consejería de Cultura y el resto las entidades locales participantes. Se realizaron un total de 99 funciones.

El éxito del primer TEATRALLE hizo que numerosos alcaldes quisieran participar de este evento, por lo que la elección de las localidades en el segundo año estuvo más cuidada, sobre todo atendiendo a las poblaciones según su número de habitantes, aportaciones de entidades locales, tanto a nivel económico como de servicios y personal, y también se contrataron más compañías de fuera atendiendo la calidad y el precio de las mismas. En la segunda edición el número de compañías fue de catorce y 10 las localidades donde se desarrolló. No todas las compañías actuaron en todas las localidades, sino que, dependiendo de las características expuestas anteriormente, se fue programando de 5 a 8 compañías cada día.

El año 2003, TEATRALLE se consolida y es un éxito, ya que el boca a boca se había extendido no solo por las entidades locales, sino que también, las compañías españolas y alguna europea enviaron propuestas a la Consejería ofertando sus trabajos. En este año participan 18 compañías y 12 localidades con un presupuesto de 150.000 € aportación de la Junta para cachet, más 35.000 € para publicidad y otros gastos imprevistos, y las entidades locales aportan 93.050 € lo que hace un total de 276.410 €.

En el año 2004, las solicitudes se desbordan pero la Junta decide que, al ser año Jacobeo, TEATRALLE se realice dentro del programa "El Camino de Santiago en Castilla y León", celebrándose en 9 localidades del camino con 13 compañías, 7 de Castilla y León y 6 de fuera de la Comunidad, con un presupuesto de 200.000 € por parte de la Junta y 50.000 € las Entidades Locales.

En definitiva, creo que se está construyendo una red importante de localidades que han sabido rentabilizar culturalmente sus fiestas patronales, ya que algunos municipios han prescindido de ciertos festejos más o menos 'verbeneros' para incluir, junto con su folklore y gastronomía autóctona, Artes de Calle.

También es de justicia resaltar el conocimiento del público a través de los medios de comunicación, de los grandes eventos que en materia de Artes de Calle se realizan en ciertas capitales. Como el recién celebrado Festival Internacional de Teatro y Artes de Calle de Valladolid, que ha movilizado este año a más de 150.000 personas de la capital y localidades limítrofes, con una extraordinaria programación perfectamente llevada a cabo por su director artístico, Javier Martínez, y que cuenta con todas las bendiciones del Ayuntamiento de Valladolid, a través de su Fundación Municipal de Cultura; y por el que

se han interesado los medios de comunicación más importantes del país, este año con un despliegue de información extraordinaria; Titirimundi, otro evento de Artes de Calle con una antigüedad de 20 años, bajo la dirección de Julio Michel, subvencionado por la Fundación Siglo este año, otros por la Junta de Castilla y León, Entidad Local etc. El festival "En clave de calle" programado desde la Concejalía de Turismo, Festejos y relaciones Institucionales, cuya dirección llevan a cabo Juan Carlos Vieira e Irene Moreno desde el año 2000 etc. Todos ellos son referentes importantísimos para los habitantes de la Comunidad.

* Transcripción en versión original